

VACUNA CONTRA LA DIFTERIA, EL TÉTANOS, LA TOSFERINA, LA POLIOMIELITIS, LA INFECCIÓN POR HIB Y HEPATITIS B

Difteria

Consiste en una infección de la nariz y la garganta causada por la bacteria de la difteria. Dicha bacteria crea toxinas que pueden provocar daños en el corazón, los riñones y el tejido nervioso. La enfermedad puede llegar a ser mortal. Durante y justo después de la Segunda Guerra Mundial, Noruega sufrió una serie de epidemias de difteria. Tras la introducción de la vacunación en 1952, han aparecido casos muy contados de la enfermedad debido a infecciones contraídas fuera del país. Casos de difteria continúan apareciendo en partes de Europa y en otros lugares del mundo.

Tétanos

La causa de esta enfermedad radica en una bacteria que se encuentra en la tierra. La infección puede aparecer cuando la bacteria entra en contacto con una herida. La enfermedad no se transmite de una persona a otra. La bacteria crea toxinas que atacan al sistema nervioso y provocan rigidez muscular y calambres dolorosos. Esta enfermedad es altamente mortal y menos común en países nórdicos que en regiones más cálidas.

Tosferina (pertussis)

Consiste en una infección prolongada (entre 6 y 12 semanas) de las vías respiratorias con fuertes ataques de tos. La tosferina puede provocar daños cerebrales debido a una falta de oxígeno durante los ataques de tos y, en casos poco frecuentes, podría causar la muerte. Puede resultar peligrosa para niños pequeños, en particular, bebés. En niños de más edad y en adultos, la enfermedad puede prolongarse y causar molestias, aunque rara vez comporta un riesgo vital. La enfermedad es muy contagiosa; casi un 100 % de la población padeció la enfermedad antes de que comenzáramos a administrar las vacunas.

Poliomielitis

Consiste en una enfermedad viral que suele provocar síntomas parecidos a los de un resfriado, dolores corporales o diarreas. Puede causar inflamación de la membrana del cerebro (meningitis) y derivar en una parálisis permanente; podría provocar la muerte. Antes de que se introdujera la vacuna en 1957, Noruega sufría epidemias anuales de polio que causaron la parálisis permanente de varios cientos de niños y adolescentes; hasta un 10 % moría. Tras la llegada de la vacunación, la enfermedad está bajo control en Noruega y en una serie de países. Europa fue declarada libre del virus de la polio en 2002, aunque la enfermedad todavía azota a varios países de África y Asia. Las personas que no se han vacunado pueden contraer la enfermedad si viajan e infectar a otras personas no vacunadas después de su regreso.

Infección por hib

Antes de que existiera una vacuna en Noruega, la bacteria *Haemophilus influenzae* tipo b (Hib) era la causa más frecuente de la inflamación de la membrana del cerebro (meningitis) en niños menores de 5 años. Hib también puede provocar otras infecciones graves, como neumonía, artritis y epiglotitis. Tras la introducción de la vacunación en 1952, las infecciones por Hib son casi inexistentes en Noruega.

Hepatitis B

Es una inflamación del hígado causada por el virus de la hepatitis B. Este virus se encuentra en la sangre infectada y en los fluidos corporales que contengan sangre. Se transmite por contacto con piel lesionada, membranas mucosas, jeringas con sangre infectada, transfusión sanguínea o transmisión sexual. Si cualquier madre padece esta enfermedad, puede tener lugar una transmisión vertical de madre a hijo durante el parto.

Los bebés infectados tienen más de un 90% de probabilidades de desarrollar una infección crónica y convertirse en portadores del virus si no reciben atención preventiva. El riesgo de convertirse en portador crónico es menor durante la infancia. Durante la adultez, la probabilidad de cronificación de la enfermedad es inferior al 5%. Debido a su frágil sistema inmunológico, la probabilidad de que una persona con Síndrome de Down pueda convertirse en portador es muy elevada.

Los portadores del virus están expuestos a enfermedades asociadas como la cirrosis (cirrosis hepática) o cáncer de hígado. Los portadores crónicos son también los principales focos de infección de hepatitis B. Por este motivo, es importante reducir el número de portadores tanto como sea posible.

Los recién nacidos de madres portadoras del virus deben seguir un régimen de vacunación independiente que debe iniciarse dentro de las 24 horas después de su nacimiento. Si la madre sabe que es portadora del virus es importante que informe a la enfermera pertinente.

COMPONENTES DE LA DIFTERIA, EL TÉTANOS, LA TOSFERINA, LA POLIOMELITIS, LA TOSFERINA, INFECCIÓN POR HIB Y HEPATITIS B

Las vacunas contra la difteria y el tétanos se basan en toxinas que forman las bacterias pero se elimina su efecto tóxico. La vacuna de la tosferina, también llamada pertusis por su bacteria, contiene partes purificadas de esta bacteria. La vacuna contra la poliomielitis contiene polio-virus inactivos o muertos, de los tres tipos de virus que pueden causar enfermedades en los seres humanos. La vacuna Hib tiene un polisacárido con una proteína. La vacuna contra la hepatitis B contiene partes del virus de la hepatitis B. Esta vacuna está compuesta por uno o varios antígenos, en forma de microorganismos vivos, atenuados o inertes que provocan una reacción inmune al organismo receptor. Ningún componente de la vacuna contiene virus vivo.

Después de administrar tres dosis de la vacuna, los niños tienen protección contra la infección por Hib y la hepatitis B. Para la protección de las otras enfermedades, se precisan dosis de actualización establecidas en el programa.

Los efectos secundarios comunes de estas vacunas son:

Ansiedad, irritabilidad, llanto, malestar general, somnolencia, pérdida de apetito o malestar durante 1-2 días. Durante los primeros días después de la vacunación estos efectos se producen en uno de cada diez vacunados. En cada caso, es difícil saber si estos síntomas provienen de la propia vacuna o de otras causas.

El enrojecimiento, el hinchazón y el dolor donde se ha inyectado la vacuna, ocurre a uno de cada 10 vacunados. Estos efectos, después de la vacunación pueden permanecer varios días. Las reacciones dolorosas suelen ser poco frecuentes en este tipo de vacunaciones.

Uno de cada diez pacientes puede padecer fiebre durante los primeros días después de la vacunación. Menos del 1% de los pacientes vacunados desarrolla fiebre de más de 39,5 °C. En estos casos es preciso la atención médica.

VACUNA DE CUATRO COMPONENTES CONTRA LA DIFTERIA, EL TÉTANOS, LA TOSFERINA Y LA POLIOMIELITIS

A los niños en edad preescolar, generalmente en el 2.º grado, se les ofrece una vacuna combinada contra la difteria, el tétanos, la tosferina y la poliomielitis como dosis de refuerzo. La protección disminuye con el paso del tiempo, así que se ofrece otra dosis de refuerzo nueva en el 10.º grado.